

## Editorial 2

**Dra. Leonarda García-Jiménez**

Universidad de Murcia, España. Colorado State University, Estados Unidos. leonardagj@um.es.  
<https://orcid.org/0000-0002-5472-3314>

**Dr. Peter Simonson**

University of Colorado Boulder, Estados Unidos. peter.simonson@colorado.edu.  
<https://orcid.org/0000-0001-7156-467X>

### **Roles, aportaciones e invisibilidades femeninas en el campo de la investigación en comunicación**

#### ***Female roles, contributions and invisibilities in the field of communication***

La historia del campo de la comunicación configura el presente de la disciplina, al igual que las historias que escribimos hoy dan forma a la comprensión del pasado y definen las condiciones de nuestro futuro. El presente monográfico desarrolla estas verdades a partir del género y de la marginalización histórica y contemporánea de la mujer en la investigación de la comunicación y en la vida social. Para entender estas circunstancias, necesitamos investigar contextos específicos institucionales y nacionales, trazar los movimientos transnacionales de investigadores e ideas, y pensar comparativa y globalmente las pautas de las exclusiones basadas en el género. También las batallas ganadas con mucho esfuerzo para restaurar la voz y el lugar femeninos en una academia y cultura pública heteronormativas y patriarcales, que han definido los términos para las oportunidades, el reconocimiento y el éxito de las mujeres.

La historia internacional de la mujer en la investigación en comunicación tiene todavía que ser escrita, incluso cuando tenemos algunos trazos de un cuadro que es muy amplio. Sabemos que en Estados Unidos antes de los años 50 hubo docenas, quizá veintenas, de mujeres que investigaron los medios de comunicación en la Universidad de Columbia y en otros lugares, aunque raramente recibieron el reconocimiento que merecían (Ashcraft y Simonson, 2016; Rowland y Simonson, 2014; Dorsten, 2012 y 2016). Herta Herzog es la figura más conocida de este grupo: su viaje transnacional desde Austria a Estados Unidos y viceversa la vio hacer la mayor parte de su trabajo en contextos comerciales no universitarios (Klaus y Seethaler, 2016; ver también Fleck, 2021). La oportunidad estructural de conseguir plazas estables de profesorado en la universidad solamente comenzó a abrirse de manera significativa en los años 70 gracias al trabajo organizado por los movimientos de mujeres, aunque tenemos constancia de académicas en Alemania y en otros lugares que lucharon con éxito por plazas en la universidad incluso antes (Thiele, 2016). Las feministas de la segunda ola en la academia formaron caucus en las asociaciones profesionales de la comunicación en los años 70 y 80, y ya en los 90 comenzó la recuperación histórica de mujeres olvidadas y la celebración de aquellas que habían encontrado el éxito (por ej. véase Signorelli, 1996 o, más recientemente, Rodríguez, Magallanes, Marroquín y Rincón, 2021). Paralelamente, se desarrollaron análisis críticos de las desigualdades de género que continuaron configurando el campo contemporáneo (Rakow, 1986; Jansen, 1993), trabajos que hicieron esfuerzos entrelazados para resistir el patriarcado de la academia y re-escribieron las historias que la dominaban.

Pero a pesar de estos esfuerzos, las historias, contribuciones y experiencias de las investigadoras en comunicación han tendido a desaparecer de la historiografía y de los libros de texto. Son tantas las borraduras, falsas atribuciones y reapropiaciones: por ej. la ya mencionada Herta Herzog, pionera en el uso de la técnica del *focus group*, aunque Robert K. Merton es considerado "el padre" de la misma; Else Frenkel-Brunswich, principal artífice de una de las obras de referencia del siglo XX, *La personalidad autoritaria*, a pesar de que es Theodor Adorno quien suele figurar en exclusiva como autor de la misma; Mae Huettig, quien en los años 40 escribiera la primera tesis doctoral en economía política de la comunicación sobre el cine y raramente recordada (García-Jiménez, en imprenta)... Podríamos seguir y la lista sería infinita. O, peor aún, podríamos pensar que estas falsas atribuciones,

invisibilidades y exclusiones son agua completamente pasada. Ojalá. A pesar de la notable mejoría de la mujer en la ciencia, el liderazgo, prestigio, autoridad intelectual y credibilidad como fuente de conocimiento siguen teniendo un marcado sesgo de género. En el caso concreto español, el proyecto MAPCOM ha puesto en evidencia que habría un desfase entre hombres y mujeres a favor de los primeros de en torno al 30% en la dirección de proyectos y grupos de investigación (Lozano-Ascencio, Gaitán-Moya, Caffarel-Serra y Piñuel Raigada, 2020; Tur-Viñes y Núñez-Gómez, 2018). Este desfase se produce igualmente en el ámbito internacional, donde las académicas siguen siendo minoría en los comités editoriales de las revistas de impacto JCR en comunicación (Goyanes y De Marcos, 2020) o en el acceso a las cátedras de profesorado universitario, ámbito en el que las mujeres copan en torno al 20% en el norte global (U.E., EE.UU., Canadá o Reino Unido) (Diezmann y Grieshaber, 2019). Los números son claros, las evidencias científicas acumuladas hasta la fecha, también. De esta forma, las investigadoras raramente son incluidas como fuente informativa, reciben menos premios, reconocimientos y citas bibliográficas, peores evaluaciones docentes o sus aportaciones son asociadas con una menor calidad (Knobloch-Westerwick, Glynn y Hüge, 2013).

Todas estas circunstancias no son anecdóticas ni fruto de la casualidad o la mala suerte, sino que tras ellas subyace el cuestionamiento de la mujer como sujeto científico y cognoscente desde, al menos, la fundación de la ciencia moderna con el hito que supuso la escritura por parte de Descartes de *Regulae. The rules for the direction of the mind* (Lloyd, 1979). ¿Por qué sucedió lo que sucedió? Y, aún más importante, ¿qué podemos hacer para entender el pasado en toda su complejidad; no perder el potencial femenino en el presente; y relanzar un futuro científico en comunicación plural e innovador? Con estas preguntas como *leit motiv*, presentamos este monográfico, uno de los primeros en el ámbito iberoamericano y anglosajón dedicado al análisis de los roles y aportaciones de las científicas y de los puntos de vista femeninos invisibilizados en la disciplina de la comunicación. Los trabajos que componen este special issue contribuyen, de manera clara, a estos amplios y necesarios propósitos.

El artículo de M. Cruz Tornay-Márquez, "Gender and media: Contribuciones a una comunicación con perspectiva de género desde el feminismo y su influencia en las políticas de igualdad", esboza la genealogía de los estudios de comunicación desde una perspectiva de género e identifica a las investigadoras que fundaron este ámbito entre los años 60 y 80. Esta contribución establece las condiciones que han posibilitado la recuperación de los proyectos intelectuales y epistemológicos que componen este monográfico.

La aproximación histórica continúa con los textos de Rafiza Luziani Varão Ribeiro Carvalho ("Un primer vistazo a la obra de Dorothy Blumenstock Jones") y Yamila Hiram y Santiago Gándara ("Visibilidad y reconocimiento a las mujeres pioneras del campo comunicacional latinoamericano. Un análisis de la trayectoria de Mabel Piccini"), quienes reconstruyen trayectorias de mujeres de enorme calado científico e intelectual. Así, la estadounidense Dorothy Jones, quien realizara importantes contribuciones al análisis de contenido cuantitativo del cine, o la argentina Mabel Piccini, pensadora clave del pensamiento crítico latinoamericano, son ambas figuras cuya recuperación enriquece la comprensión de la comunicación y su campo desde perspectivas alternativas a las de los hombres ampliamente conocidos y citados.

A este desarrollo de genealogías históricas, se suman otros tres estudios sobre la visibilidad y el liderazgo femeninos en la academia y el entorno social contemporáneos. "El efecto Matilda en la red de coautorías Hispanoamericana en comunicación", trabajo realizado por Francisco Segado-Boj, Juan José Prieto-Gutiérrez y Raquel Quevedo-Redondo, pone en evidencia cómo la red de co-autorías de revistas de referencia JCR tiende a desplazar a las investigadoras a posiciones periféricas. Una aproximación a la visibilidad e influencia que es completado con el análisis que de las voces femeninas hacen Virginia Medina-Ávila y Rosa-Azucena Mecalco-López en "Violencia simbólica e inequidad de género en la publicidad radiofónica en México". Dos papers que estudian el rol de la mujer en la ciencia y en el entorno social, aspectos cruciales del contexto contemporáneo que igualmente articulan el trabajo de Sonia-Aranzazu Ferruz-González, Leticia Rodríguez-Fernández y Juana Rubio-Romero denominado "Visibilidad del liderazgo femenino en Twitter: Aproximación sobre el ranking Top 100. Mujeres líderes en España".

En resumen, estos seis artículos recuperan historias olvidadas del pasado que han condicionado, desde la invisibilidad, el presente de nuestra disciplina. Y desarrollan historias del presente que nos ayudan a entender el pasado y, sin lugar a dudas, contribuirán a establecer condiciones epistemológicas para un futuro mejor.

No queremos despedirnos sin agradecer a las editoras, Carmen Marta-Lazo y Victoria Tur-Viñes, y al editor, Jesús Segarra-Saavedra, su guía y orientación durante todo el proceso y el haber apostado por un tema tan poco explorado como este. Nuestro agradecimiento sincero también a los/as autores/as y revisores/as externos/as por sus vitales aportaciones para avanzar en la integración, la pluralidad, la innovación y la justicia epistémica en el campo de la comunicación. Estamos convencidos de que este monográfico es una contribución muy valiosa para seguir remando en esta dirección.

## Referencias bibliográficas

- [1] Ashrafi, K.L. y Simonson, P. (2016). Gender, work, and the history of communication research: Figures, formations, and flows. En P. Simonson y D.W. Park (Eds.), *The international history of communication study* (pp. 47-68). New York: Routledge.
- [2] Diezmann, C. y Grieshaber, S. (2019). *Women professors. Who makes it and how?* Berlin: Springer.
- [3] Dorsten, A.M. (2012). "Thinking dirty": Digging up three founding "matriarchs" of communication studies. *Communication Theory*, 22(1), 25-47. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2011.01398.x>
- [4] Dorsten, A.M. (2016). Women in communication research. En K. B. Jensen y R. T. Craig (Eds.), *The international encyclopedia of communication theory and philosophy* (pp. 1-13). Hoboken: Wiley & Sons.
- [5] Fleck, C. (2021). Lazarsfeld's wives, or: What happened to women sociologists in the twentieth century. *International Review of Sociology*, prepublicación. <https://doi.org/10.1080/03906701.2021.1926672>
- [6] García-Jiménez, L. (en imprenta). Aportaciones femeninas a las teorías de la comunicación: Una propuesta para la docencia y la ciencia. *Anàlisi*.
- [7] Goyanes, M. y De-Marcos, L. (2020). Academic influence and invisible colleges through editorial board interlocking in communication sciences: A social network analysis of leading journals. *Scientometrics*, 123, 791-811. <https://doi.org/10.1007/s11192-020-03401-z>
- [8] Jansen, S. (1993). "The future is not what it used to be": Gender, history and communication studies. *Communication Theory*, 3(2), 136-148. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.1993.tb00063.x>
- [9] Klaus, E. y Seethaler, J. (2016) (eds.). *What do we really know about Herta Herzog? Exploring the life and work of a pioneer of communication research*. Frankfurt: Peter Lang.
- [10] Knobloch-Westerwick, S., Glynn, C. y Huye, M. (2013). The Matilda effect in science communication: An experiment on gender bias in publication quality perceptions and collaboration interest. *Science Communication*, 35(5), 603-625. <https://doi.org/10.1177/1075547012472684>
- [11] Lloyd, G. (1979). The man of reason. *Metaphilosophy*, 10(1), 18-37. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9973.1979.tb00062.x>
- [12] Lozano-Ascencio, C., Gaitán-Moya, J.A., Caffarel-Serra, C. y Piñuel-Raigada, J.L. (2020). Una década de investigación universitaria sobre comunicación en España, 2007-2018. *Profesional de la Información*, 29 (4). DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.12>
- [13] Rakow, L. (1986). Rethinking gender research in communication. *Journal of Communication*, 36(4), 11-26. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1986.tb01447.x>
- [14] Rodríguez, C., Magallanes, C., Marroquín, A. y Rincón, O. (2021). *Mujeres de la comunicación*. Bogotá: FES Comunicación.
- [15] Rowland, A. y Simonson, P. (2014). The founding mothers of communication research. *Critical Studies in Media Communication*, 31(1), 3-26. <https://doi.org/10.1080/15295036.2013.849355>
- [16] Signorielli, N. (1996). *Women in communication: A biographical sourcebook*. Westport: Greenwood Press.
- [17] Thiele, M. (2016). Female academics in communication science and the post-war reconstruction generation in Austria and Germany. En P. Simonson y D.W. Park (Eds.), *The international history of communication study* (pp. 130-150). New York: Routledge.
- [18] Tur-Viñes, V. y Núñez-Gómez, P. (2018). Grupos académicos españoles de investigación en comunicación. *Communication & Society*, 31(4), 173-192. Disponible en: <https://revistas.unav.edu/index.php/communication-and-society/article/view/35680>